

Del. Gustavo A. Madero, Ciudad de México, 08 de abril de 2016

A la comunidad de la Escuela Superior de Cómputo.

Por la presente hago público mi anhelo por participar en la Comisión Organizadora del Congreso Nacional Politécnico (COCNP), como representante de la Escuela Superior de Cómputo, puesto que, desde su concepción y a medida que se han establecido las bases para participar en la misma, se le ha presentado como preámbulo para la transformación del Instituto Politécnico Nacional, con la posibilidad de hacer cambios en las leyes y reglamentos que lo rigen.

Gran parte de lo que me motiva a postularme como candidato es la identidad politécnica que he desarrollado a través de los años, pues desde que cursaba el bachillerato en el CECyT No. 7 me di cuenta del potencial que tienen muchos alumnos y que, no obstante, se ve terriblemente derramado como consecuencia de las carencias en el material e instalaciones, así como por las omisiones de la administración, los docentes y, en muchas ocasiones, de los mismos alumnos para cumplir con sus obligaciones.

Pese a que estoy consciente de que realizar cambios en la normativa aplicable actual no es una solución integral, ni mucho menos la panacea para todos los males del instituto, sí creo que puede ser el fundamento para una transformación social y cultural. Por supuesto, también considero que el proceso para la formación de la COCNP y las sesiones de ésta deben tener un impacto sobre la comunidad politécnica, puesto que esperar a que llegue el momento de la instauración del Congreso Nacional Politécnico seguramente no significará un beneficio tan grande para el instituto como si se buscaran los medios para incentivar la participación de la comunidad durante todo el proceso.

A partir de que logré ingresar a la ESCOM se ha reforzado mi identidad politécnica pues he tenido la gran suerte de conocer alumnos de otras escuelas del IPN así como varias de sus escuelas. A raíz de esto, ahora veo que las deficiencias del nivel medio superior se mantienen en cierta medida en el nivel superior, no obstante, me parece aún más peligroso en este último, pues para muchos es la transición entre el ambiente académico y el ambiente laboral, razón por la cual para muchos se convierte en un gran peso el tener que continuar estudiando ya que la escuela no les es suficientemente estimulante.

Finalmente, tengo la ferviente creencia de que la mayoría de los alumnos en el IPN experimentan un sentimiento de deficiencia al estudiar, tanto en el bachillerato como en una carrera de nivel superior, y que están esperando un cambio aunque no siempre están dispuestos a caminar hacia la educación que desean, tal vez por miedo al monstruo que es el burocrático sistema que nos gobierna o tal vez por una creencia heredada de que no hay cosa alguna que podamos hacer y que los cambios son el sueño de los idealistas. Así pues, con mi participación, busco que haya un interés cada vez mayor en la toma de decisiones en mi escuela, como el medio para ver materializadas nuestras aspiraciones en algún futuro no tan lejano.

Con mis más sinceros deseos de representar a la comunidad de la ESCOM y porque me duele la Patria en mis entrañas y aspiro a calmar sus dolencias.

Atentamente.

Gerardo Galicia Vargas